



Traductores y traducciones
en la historia cultural de América Latina

ANDREA PAGNI, GERTRUDIS PAYÁS,
PATRICIA WILLSON (COORDINADORAS)

EL
ESTUDIO

D
Literatura
UNAM

Textos de Difusión Cultural UNAM

**Traductores y traducciones
en la historia cultural
de América Latina**

EL
ESTUDIO

Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina

Andrea Pagni
Gertrudis Payàs
Patricia Willson
(coordinadoras)

Textos de Difusión Cultural
Serie El Estudio



Universidad Nacional Autónoma de México
Coordinación de Difusión Cultural
Dirección de Literatura
México, 2011



Primera edición, 2011

D.R. © 2011, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, 04510 México, D.F.
Coordinación de Difusión Cultural
Dirección de Literatura

ISBN de la serie: 968-36-3758-2

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México



PRESENTACIÓN

Al estar condicionada doblemente —por la necesidad de adecuación al texto original y la de ser aceptable en la cultura meta—, así como por conllevar el factor perturbador de una segunda lengua, la traducción produce excedentes de sentido. Dicho de otro modo, genera efectos que desbordan el texto de partida mismo, para teñir todo un género, una literatura, una cultura. Tales excedentes pueden ser analizados desde distintas perspectivas, según el objetivo que guíe nuestra indagación. La compilación de este volumen estuvo guiada por el objetivo de estudiar, con base en casos concretos, funciones culturales de las traducciones, vinculándolas con sus soportes materiales y con el respectivo horizonte sociocultural de los traductores.

El traductor no es en primer término un sujeto que efectúa elecciones individuales, sino que es portavoz de un grupo que se ha forjado un sistema de representaciones sobre cuestiones bien precisas: la cultura extranjera, las relaciones entre ésta y la cultura nacional, la configuración de una lengua de traducción, el grado de inteligibilidad que las referencias foráneas tienen para el lector. En el producto de esa práctica es posible leer las marcas que esas representaciones han dejado. Reconocer la historicidad de la traducción y su vinculación con un discurso social contribuye a una visión no esencialista de esta práctica. De allí la necesidad de explorar el campo en el que se generan y se han generado las traducciones: entorno político y social, políticas editoriales, mecenazgos y exilios, entre otras condicionantes.

La traducción, por el hecho mismo de implicar el contacto entre dos lenguas y dos culturas, siempre entraña una asimetría que no es

negociada en términos pacíficos en el momento de traducir. La idea de que una cultura derivativa y de mezcla como la latinoamericana se basa fuertemente en la traducción no es nueva y ha sido expuesta en relación con un periodo, con una poética de escritor o con un proyecto cultural determinado. Para pensar los intercambios vinculados con la traducción, es posible ubicarse en el marco de la cultura receptora y ver de qué modo los debates que la han tensionado han incidido en las estrategias de promoción, selección y traducción de textos provenientes de tradiciones foráneas. Por ello creemos pertinente para el estudio de traductores y traducciones que han contribuido a forjar la historia cultural latinoamericana no partir de una visión conciliatoria expurgada de todo conflicto o limitada a los avatares puntuales del cambio de código lingüístico.

Partiendo de estas premisas, los trabajos aquí reunidos abordan desde distintos ángulos con base en casos concretos la diversidad de transformaciones posibles que entraña la traducción en el ámbito cultural: ¿Qué efectos provocan las traducciones en las culturas en las que se insertan? ¿Pertenece a la vanguardia o a la retaguardia de la cultura? ¿Obedecen a consensos doxológicos, o más bien los anticipan? ¿Crean rupturas en esos consensos? ¿Marcan puntos de arranque de movimientos nuevos que cuajaron, o que terminaron en vía muerta? ¿O, sencillamente, acompañan sin servilismo, pero también sin protagonismo, las propuestas literarias (en el más amplio sentido) de su época?

En los casos expuestos por Andrea Pagni y Patricia Willson se nos muestran dos modalidades de instrumentalización de la traducción en la cultura argentina en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX. En el primero de los casos la traducción, moralizada y amortiguada por el traductor, se supedita y ajusta al proyecto pedagógico de la colección denominada La Biblioteca Popular de Buenos Aires, mediante la cual el grupo letrado se propone formar y educar a un público lector proveniente de las nuevas clases populares. En el trabajo de Willson se analizan los procedimientos que, por medio de la

traducción y desde un soporte popular como es el magazine ilustrado, adaptan el poema de D'Annunzio para que pueda responder a la contingencia política, tempere los ánimos contestatarios y promueva al mismo tiempo el culto a los héroes clásicos en la naciente clase media, surgida de la inmigración.

Estas expurgaciones, censuras y adaptaciones son una de las facetas de las libertades que se toman los traductores hispanoamericanos, sobre todo durante el siglo XIX. Otra práctica similar, que se revela en el trabajo de Patricio Fontana y Claudia Román sobre la traducción de relatos de viajes en las primeras décadas del siglo XX, es la del recorte y la traducción parcial de obras. Difícilmente admisible hoy en día, esta práctica ha sido muy común en la literatura de viajes, crónicas y descripciones geográficas. El caso reseñado por Fontana y Román sirve para ofrecer al lector argentino, de manera exclusiva (puesto que el traductor aísla el relato de la nación del viaje mismo y de los recorridos por las naciones vecinas) y en una lengua que puede reconocer como propia, la representación imparcial y “verdadera” de la nación efectuada por el viajero extranjero, representación que, justamente por los efectos de verdad añadidos por el traductor a partir de su saber local, colinda con la historiografía de la época en su afán de veracidad autorizada.

Si en la traducción de libros de viaje a comienzos del siglo XX se evidencia la instrumentalización de la traducción para la representación positiva de lo nacional, en la traducción de prensa puede advertirse el dinamismo y la coetaneidad de las reacciones de traducción ante las representaciones foráneas de la realidad hispanoamericana. Es ése el tema que aborda María Gabriela Iturriza con respecto a la prensa venezolana de principios del periodo republicano. También por fuera del horizonte del libro como soporte de la traducción se encuentra la versión al castellano de obras de teatro para su puesta en escena. Milena Grass pasa revista al conjunto de traducciones realizadas para uno de los teatros universitarios de Santiago de Chile desde su creación en 1943 hasta 2007. La reconstrucción de lo que se ha elegido traducir y llevar a escena en ese marco, sobre todo en el caso

de clásicos como Molière y Shakespeare, y el cotejo de las diversas traducciones, aquí solamente esbozado, permite evaluar las relaciones entre cultura y política durante el periodo en cuestión.

En la línea de los estudios biográficos de la traducción, pero haciendo hincapié en la importancia de las redes y las instituciones, se inscribe el trabajo de Paula Andrea Montoya y Juan Guillermo Ramírez. En el contexto de la Colombia decimonónica, muestra dos facetas de la representación nacional encarnadas en la obra de sendos traductores, Rafael Pombo y Candelario Obeso, poniendo en evidencia la tensión entre cosmopolitismo y regionalismo, dispersión en lo ajeno foráneo e inmersión en lo ajeno local.

La mayor parte de los trabajos aquí reunidos estudian casos de traducción hacia América Latina. En la contribución de Annie Brisset se analiza un caso de extraducción: *Altazor* de Vicente Huidobro, un texto faro de las vanguardias latinoamericanas, encuentra condiciones propicias para su traducción y difusión en la Francia de la década de 1970, marcada por el estructuralismo y la teoría lacaniana. El traductor Gérard de Cortanze actualiza *Altazor* por medio de procedimientos de la poesía experimental francesa de los años 1970, entre otros, la ocupación formal de la página, es decir, la utilización del grafismo en la semiosis poética.

Para acceder a visiones de conjunto, en las que se podría observar una mayor diversidad de efectos y funciones culturales, Clara Foz y Gertrudis Payàs proponen el estudio de las bibliografías como fuentes de historia de la traducción. Una primera clasificación, entre bibliografías endógenas (hispanoamericanas) y exógenas (europeas o estadounidenses), permite diferenciar modalidades de representación de las traducciones en los repertorios donde se registran los productos de un sistema literario nacional. Un mismo género, el bibliográfico, aparentemente homogéneo en su factura, produce textos cuyas finalidades son diferentes y que despiertan nuevas preguntas sobre las funciones de las traducciones en contextos culturales diversos.

En la contribución de Laura Fóllica y Gabriela Villalba se señalan algunos de los efectos de la globalización sobre la práctica y la función

de la traducción literaria, observándose una tensión entre la norma del español general impuesta por el mercado editorial transnacionalizado y la variedad local. Estudiada aquí en las pautas editoriales para traductores, en la traducción de géneros no canónicos y en el discurso sobre lengua y traducción presente en la prensa cultural masiva, esta tensión se lee como marca de una nueva instrumentalización de la traducción, ahora como práctica desterritorializadora al servicio de un mercado del libro globalizado.

La mayoría de los textos que se incluyen en este libro tienen como origen una serie de ponencias reunidas en mesas de discusión sobre la traducción en América Latina. El marco de esas mesas fueron las VIII Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana, que se realizaron entre el 15 y el 18 de agosto de 2008 en Santiago de Chile. Para esa ocasión, las editoras propusimos a los organizadores de esa edición de las JALLA agrupar las contribuciones que se vincularan con la práctica de la traducción en el continente, con su historia, su dimensión estético-ideológica y su abordaje crítico. Ese origen ha condicionado el carácter diverso de los textos que componen este libro. Si algunos son el resultado de una investigación concluida y de largo aliento, otros plantean indagaciones incipientes, algunas de cuyas preguntas están comenzando a encontrar una respuesta.

ANDREA PAGNI
GERTRUDIS PAYÀS
PATRICIA WILLSON

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| PRESENTACIÓN <i>Andrea Pagni, Gertrudis Payàs y Patricia Willson</i> | 7 |
| La importación de literatura alemana en la Argentina hacia 1880: Alejandro Korn en La Biblioteca Popular de Buenos Aires <i>Andrea Pagni</i> | 13 |
| Paraísos perdidos: La traducción en <i>Caras y Caretas</i> (1898-1908) <i>Patricia Willson</i> | 31 |
| Los clásicos ingleses de la literatura Argentina. Nacionalismo e importación culturales en las traducciones de Carlos Agustín Aldao en las primeras décadas del siglo xx <i>Patricio Fontana y Claudia Román</i> | 45 |
| ¿ <i>Révolution</i> o resolución? Omisiones, supuestos y simulacros de los transductores de <i>L'Ambigu</i> y la <i>Gaceta de Caracas</i> <i>María Gabriela Iturriza</i> | 81 |
| Aproximación a la traducción en el teatro chileno: el Teatro de la Universidad Católica (1943-2007) <i>Milena Grass Kleiner</i> | 129 |
| | 267 |

| | |
|---|-----|
| Rafael Pombo y Candelario Obeso: Traducción cosmopolita y regionalista en la Colombia del siglo XIX <i>Paula Andrea Montoya Arango</i> <i>y Juan Guillermo Ramírez Giraldo</i> | 159 |
| La razón traductora. <i>Altazor de Huidobro y el movimiento Change</i> <i>Annie Brisset</i> | 175 |
| Las bibliografías hispanoamericanas coloniales y las Bibliotecas americanas europeas como fuentes para la historia de la traducción <i>Clara Foz y Gertrudis Payàs</i> | 213 |
| Español rioplatense y representaciones sobre la traducción en la globalización editorial <i>Laura Fóllica y Gabriela Villalba</i> | 251 |

Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina, editado por la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2011, en los talleres de Formación Gráfica, S.A. de C.V., Matamoros 112, Col. Raúl Romero, C.P. 57630. Su tiraje fue de 1 000 ejemplares en papel bond ahuesado de 90 gramos y couché de 250 grs. para los forros. Impreso a 1 × 1 tintas. Se utilizaron en su composición tipos Adobe Garamond de 11/13 pts. Cuidado de la edición: Unidad Editorial de la Dirección de Literatura.

El traductor no es un sujeto que efectúa elecciones individuales —afirman las coordinadoras de este volumen—, sino un portavoz de una comunidad con un sistema de representaciones bien definidas sobre las relaciones entre culturas y lenguas, su configuración y grados de inteligibilidad. Al estar condicionada por la necesidad de adecuación al texto original y la de ser aceptable en la cultura destinataria, la traducción produce excedentes de sentido, efectos que desbordan el texto de partida para teñir todo un género, una literatura, una cultura.

La presente compilación estuvo guiada por el objetivo de estudiar, con base en casos concretos, las funciones culturales de la traducción, vinculada con sus soportes materiales y con los horizontes socioculturales de los traductores. Así, los trabajos aquí reunidos abordan desde distintos ángulos la diversidad de transformaciones posibles que entraña la traducción en el ámbito cultural, a la vez que plantean —y buscan responder— cuestiones puntuales del quehacer de los traductores de ayer, hoy y mañana.

